

## ❖ La Devoción

El Arcángel San Rafael es el Custodio de Córdoba desde el siglo XVI, tal como él lo proclamó ante el padre Roelas, cuando la peste azotó a la ciudad.

La devoción por San Rafael ha llevado a que en la actualidad se le tome, cuando no lo es, como patrón de la ciudad, en lugar de San Acisclo y Santa Victoria. Su fiesta se celebra el 24 de octubre de manera excepcional sólo en la ciudad de Córdoba.

A finales del siglo XX la festividad de los Arcángeles San Gabriel, San Miguel y San Rafael fueron reunidos en un mismo día, el 29 de septiembre. Sin embargo, a Córdoba se le concedió el privilegio de mantener la festividad según la tradición, en atención a la gran devoción que la ciudad le dedica

La ciudad está llena de referencias al Arcángel. Los más visibles son los Triunfos, pero también el estadio municipal, un antiguo arroyo, hoy desaparecido, calles y plazas, iglesias (iglesia del Juramento de San Rafael y la reciente Iglesia Parroquial de San Rafael), un cementerio, unas bodegas... y por supuesto, el propio nombre, uno de los más comunes en Córdoba

## ❖ Triunfos

Debido a tan extensa devoción mantenida en la ciudad, muchos barrios del casco histórico conservan triunfos y estatuas dedicadas al arcángel:

- Triunfo de San Rafael de la Puerta del Puente
- Triunfo de San Rafael de la Plaza de la Compañía
- Triunfo de San Rafael de la Plaza del Conde de Guadalhorce
- Triunfo de San Rafael de la Plaza de los Aguayos
- Triunfo de San Rafael del Puente de San Rafael
- Triunfo de San Rafael de Puerta Nueva
- Triunfo de San Rafael de la Plaza del Potro
- Estatua de San Rafael del Puente Romano
- Estatua de San Rafael de la Fuente de la Fuenseca

## ❖ Altares

En la esquina de las calles Candelaria con Lineros ha quedado un Altar al Arcángel San Rafael, a ambos lados, San Acisclo y Santa Victoria, y debajo, en una hornacina, la Virgen de Linares. Fue realizado en el siglo XIX.

Teodomiro Ramírez de Arellano lo recoge en Paseos por Córdoba:

*En la esquina de la calle de la Candelaria hay una especie de retablo con San Rafael y los patronos San Acisclo y Santa Victoria, obras de don Antonio Monroy, y por bajo un nicho, cerrado de reja, con la Virgen de Linares. Cuentan que hasta enero de 1801 hubo otra imagen en este sitio, y que habiéndose cometido la profanación de destrozarla una noche, cierta señora que vivía enfrente costeó estas nuevas, poniendo en el lado de la calle de Lineros una inscripción en latín, que traducida al castellano es la siguiente: Córdoba, reconocida siempre á su Custodio, ofrece á San Rafael Arcángel este monumento, erigido con las limosnas de personas piadosas en desagravio de la*

*injuria sin testigos inferida a la antigua imagen por mano enemiga, el día 22 de Enero del año corriente de 1801. Y en prueba de agradecimiento por haber visto nosotros salva a nuestra Ciudad de la amenazadora mortífera epidemia que devastaba la baja Andalucía y ciudades comarcanas. Y porque nada falte a la piedad de los cordobeses, así mismo a la Santa Virgen María bajo la advocación de Linares y a nuestros titulares Acisclo y Victoria, con espíritu gozoso lo consagran.*

## ❖ Leyendas

En esta misma obra, Ramírez de Arellano recoge que cuando la peste asolaba la ciudad en el siglo XVI, el Arcángel San Rafael se le apareció al padre Roelas en cuatro ocasiones revelándole que él salvaría a la ciudad. El sacerdote, temeroso de que todo fuera un engaño de sus sentidos y después de consultar el caso con teólogos de la Compañía de Jesús, visitó al Provisor, quien le ordenó que si se producía una quinta aparición, le preguntase quién era. Así fue, en la madrugada del 7 de mayo de 1578, se produjo esta quinta aparición en la que San Rafael le dijo al sacerdote:

*“Yo te juro, por Jesucristo crucificado, que soy Rafael, ángel a quien Dios tiene puesto por guarda de esta ciudad”.*

Al poco tiempo dejaron de morir personas en Córdoba a causa de la epidemia. Nueve años después (1587), el padre Roelas fallecía en Córdoba, tras una vida marcada por la prudencia y la discreción, dando conocimiento de las apariciones sólo a los teólogos. Por eso tuvieron que pasar 25 años para que las revelaciones de San Rafael al sacerdote pudiesen ser leídas. A partir de entonces, se estableció un oratorio en la casa en la que el padre Roelas había vivido.

Otro milagro atribuido al Arcángel es la identificación de las reliquias de los Santos Mártires aparecidas en Iglesia de San Pedro. El mismo padre Roelas, aún convaleciente, decidió salir a pasear. Sin apenas darse cuenta llegó al quemadero (Ronda del Marrubial), y allí vio tres figuras, dos hombres y una mujer que irradiaban gran luz. Al acercarse a él, uno de ellos le habló de San Acisclo y Santa Victoria confirmándole que los restos hallados recientemente les pertenecían.

## ❖ Córdoba, San Rafael y la Merced

Reproducimos a continuación un fragmento del libro de González Gisbert, “Córdoba y San Rafael” en el que trata de la relación entre el arcángel y la orden de la Merced

“De gran tradición entre la población cordobesa es la devoción hacia su Custodio-Protector San Rafael. Las crónicas sitúan las primeras noticias sobre el Arcángel en tiempos del obispo don Pascual. En el año 1278 Córdoba se encontraba amenazada por una epidemia de peste que se extendía por toda Andalucía. En este tiempo **San Rafael se le apareció a Simón de Sousa, monje del convento de la Merced** que había vencido milagrosamente este mal, comunicándole la gracia y condescendencia del Santísimo para librar a la ciudad de la peste, y el deseo de que el obispo erigiese una estatua de San Rafael en lo alto de la torre de la Catedral, además de que se instituyesen una serie de fiestas dedicadas en su honor.

San Rafael está presente en el pueblo de Córdoba, forma parte del sentir cordobés. Sus imágenes escultóricas vigilan y guardan la ciudad desde torres, puentes, espadañas, portadas y frontispicios. San Rafael es para los cordobeses la “Medicina de Dios”